

Conferencia Mundial de Solidaridad:

NO ES TAN FACIL AYUDAR A CHILE

FERNANDO GONZALEZ

PARA llegar a la redacción del Acta de Madrid por la libertad de Chile, el sábado 11 de noviembre tuvieron los delegados de la Conferencia Mundial de Solidaridad que soportar diversas pruebas. Entre ellas —y muy posiblemente desencadenante de las demás— aparece, cuarenta y ocho horas antes de su apertura, la saga-fuga de UCD. "Es una manipulación prosoviética", dijeron los del partido gubernamental para esquivar su compromiso. Sonaba a disculpa franquista.

Ya en la presentación a la prensa, en Madrid, del programa de la conferencia, el representante de UCD se mantuvo en el resbaladizo terreno de las evasivas ante la curiosidad de los corresponsales extranjeros por la presencia de "los jóvenes de Suárez" en compañía del PSOE, Partido Comunista, UGT y Comisiones Obreras. Una pregunta dejada caer con innegable habilidad por un hombre de Europa Press dejó entrever la endeblez solidaria de UCD. He aquí la pregunta: "¿Está invitado el señor Frei?". Ante la negativa —se aclaró que se habían hecho gestiones cerca de la Democracia Cristiana chilena—, el hombre de Europa Press insistió: "Cuando estuvo en España, en el Congreso de UCD, el señor Frei dijo que si le invitaban, asistiría". Erick Schnake, ex senador de la UP, socialista, cuatro años preso en Chile, respondió en nombre de los organizadores que no había inconveniente en invitarle. "Estamos dispuestos —dijo— a curar la correspondiente invitación".

Roberto Moreno, del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario), fue más duro al hablar de Frei. El recuerdo del golpe flotaba en el Club Internacional de Prensa. Frei había sido una de las estrellas invitadas de Suárez, pese a que en el Parlamento español fue recibido con el silencio de los partidos de izquierda y los abucheos velados de algunos. UCD no podía participar en la Conferencia Mundial de Solidaridad con Chile. Prácticamente no puede intervenir en ningún acto que signifique boicot o repulsa a los regímenes militares de Latinoamérica. Es su destino. Sirve de puente entre los dictadores, Europa y Washington. Sin embargo, había otras razones. Y decisivas.

Apenas dos días antes de la conferencia, Adolfo Suárez era recibido en audiencia en la Zarzuela. El viaje del Rey a Argentina es una necesidad de la política de UCD, del compromiso con Washington. Ha sido largamente contestado por la oposición. Es innegable que la figura del Rey quedaría descajada si mientras él va a consolidar a Videla, Adolfo Suárez refuerza su imagen repudiando a Pinochet. La Jefatura del Estado y la del Gobierno han de embarcarse en la misma nave. En la Zarzuela se

que deducir el discurso de Oreja en las Naciones Unidas, aplicando la teoría Suárez a sus palabras, la prórroga del viaje a Rabat y, naturalmente, la retirada de UCD de la conferencia sobre Chile.

El silencio de los culpables

Lastrada ya la conferencia por la polémica UCD-PSOE sobre la retirada estratégica del parti-

países, Hernán Cubillos regresaba de su viaje a Pekín, preparatorio del que hará Pinochet. China, como UCD, va sirviendo de puente para que Washington pueda evolucionar sin comprometerse con el dictador. Inútil es que el PCR (el partido maoísta chileno) haya roto con Pekín. Hua Kuo-feng está dispuesto a armar a Pinochet, exactamente igual que lo que en estos momentos está haciendo la Junta de Exportación de Armas española, en colaboración con DEFEX, S. A.

Había en la mirada de algunos delegados la extrañeza por la retirada de UCD. Los españoles estaban más tranquilos. Conocían el paño. Los franceses, entre los que se encontraba el almirante Sanguinetti —enfrentado por Giscard—, estaban desorientados. Los suizos, como V. Schulthess, diputado; A. Forel, consejero nacional, o Stebler, también diputado, preguntaban cómo era posible que un partido político como UCD retirase su apoyo unas horas antes de la conferencia "por la presencia de soviéticos o la ausencia de la Democracia Cristiana chilena".

Las tres incógnitas

Isabel Letelier y Ronald Moffit —cuya mujer fue víctima del mismo atentado que Orlando Letelier— explicaron que los asesinos directos de Salvador Allende habían sido los oficiales del Ejército chileno Mosquera y Riberos. "Se habla mucho —dijo Isabel Letelier ante la conferencia— de grupos terroristas, pero casi nunca del terrorismo de Estado en Latinoamérica, donde los que cometen crímenes son los que gobiernan".

Las otras dos son de naturaleza diversa. Una es el "peligro constitucional". La mecánica del actual Gobierno es llegar a redactar una Constitución que sería aprobada tras un referéndum. A partir de ese momento la posición de Augusto Pinochet sería mucho más firme. "La Corte Suprema de Chile —nos dice Eugenio Velasco Letelier— legítima todo. Está entregada a la Junta". Velasco es abogado, profesor de la Universidad. Durante el período de la Unidad Popular creó una escisión en el partido radical (social-democracia), enfrentándose a Allende. Con el ad-



Hortensia Busti de Allende, izquierda, y Jacqueline, viuda de Pablo Picasso, en la conferencia.

habla también de la posible mediación de España —e incluso del Rey personalmente— en la polémica sobre el Beagle, entre Argentina y Chile. Parecería demasiado partidista ir a Buenos Aires, abrazar a Rafael Videla, mientras se ignora a Pinochet, y el Gobierno, en España, indirectamente a través de UCD, condena al dictador chileno. Muy complicado. La política exterior española se está alineando. El eje "Rey-Suárez-Oreja" ha recordado su primitivo orden (durante una larga temporada Oreja "saltaba" sobre Suárez para conectar con la Zarzuela). De esta reorganización jerárquica hay

do gubernamental, tenía, además, otras limitaciones. La política exterior de Santiago ha evolucionado en el último año. Hernán Cubillos ha recambiado a la mayor parte de los embajadores en Europa. Ya no se trata de los generales encastillados —como sucedía en España con Goroglotia— en una defensa a ultranza de la Junta. Ahora hay embajadores, liberales, conciliadores, como Trucco, en Ginebra, que da suntuosas fiestas al mundo oficial europeo, asegurando que "hay que llegar a una legalidad constitucional en Chile".

Mientras llegaban a Madrid los delegados de más de sesenta



Algunas de las figuras presentes en la sesión inaugural no volvieron ya al acto de clausura de la Conferencia de Solidaridad.

venimiento del golpe militar entró en problemas con la Junta. "El Decreto-Ley con efectos retroactivos —dice—, el origen del poder judicial y legislativo de los militares en Santiago". El actual presidente de la Corte Suprema, Israel Bohórquez, está dispuesto a legitimar cualquier decisión constitucional de Pinochet.

La tercera incógnita que continúa aún en el aire son los desaparecidos. Ruiz-Giménez insistió en su ponencia en su preocupación por los desaparecidos, haciendo especial hincapié en el caso del sacerdote español Antonio Llidó. "Los desaparecidos —asegura Almeida— es una condena inevitable de la Junta". Es este un objetivo a tratar en las Naciones Unidas.

Mientras las delegaciones iniciaban las ponencias —la parlamentaria, la sindical y la cultural—, se organizaba, paralelamente, el Foro Juvenil. Ochenta

delegados juveniles plantearon temas de Chile relacionados con la libertad de expresión. Fue posiblemente la reunión más radicalizada. Los jóvenes de la USM (socialistas marroquíes) mantuvieron una airada discusión con los dirigentes del Foro, al serles negada, en principio, su presencia en el mismo. Finalmente, tras diversas mediaciones, se admitió a los marroquíes, aunque con el veto de socialistas y comunistas españoles.

Pese a la presencia de representantes de la socialdemocracia europea, el compromiso con Chile ha quedado muy diluido. Hay una decisiva y peligrosa evolución en Europa respecto a Latinoamérica que afecta a sectores españoles. Chile ya no es "aquella causa justa" con la que cualquiera podía lavarse la cara. Es indudable que, pese a todo, Pinochet se consolida. Una conferencia como la de Madrid no plan-

tea problemas decisivos al régimen de Santiago, e incluso en las Naciones Unidas hay un lento dejar hacer. El Acta de Madrid se presentará en Nueva York para la presente sesión de la Asamblea General. La ponente será —paradójicamente— la delegada argentina.

Con un cierto aire de desencanto, los delegados clausuraron la conferencia entre discursos de los más diversos orígenes. Sin embargo, la utilidad de la conferencia quedó cuestionada. "Somos de la opinión de que además de la Democracia Cristiana y la Unidad Popular —aseguraba en los pasillos Luis Corvalán, secretario general del PC chileno—, deben participar también las Fuerzas Armadas, tras desprenderse del grupo fascista que las llevó a ponerse en contra del pueblo...".

Los únicos que parecieron salir reforzados de la conferencia

fueron los socialistas chilenos, que, como nos aseguró Carlos Altamirano, "tienen poco que ver con las posiciones de los miembros de la Internacional Socialista". Altamirano reclamó para su partido a figuras como Aniceto Rodríguez —socialdemócrata— y a Raúl Ampuero (1), que se había apartado del PS en 1967, creando la USOPO. Ampuero nos aclaraba poco después: "Altamirano propuso en Argel la incorporación, pero hubo gente interesada en escamotearla. Estoy reconocido a Altamirano, pero aún no hay postura oficial".

La conferencia finalizó con el Acta de Madrid, donde su condena a la dictadura incluye un apartado para los que venden armas o los que "con sus recursos sostienen el régimen de Pinochet". Ello incluye, aunque vagamente, al Gobierno español y al empresariado que está realizando fuertes inversiones en Chile. Mientras, en Santiago, la prensa hablaba de una infamia marxista destinada a producir problemas en Chile. En la ceremonia final no estuvieron presentes las primeras figuras de los partidos convocantes, salvo Marcelino Camacho. El obispo Iniesta fue, como Ruiz-Giménez, claro en sus acusaciones a los silencios.

La utilidad de la conferencia se verá en función de la actitud norteamericana en el Cono Sur. "Los Estados Unidos —nos decía el almirante Sanguinetti, que pasó inadvertido a los conferenciantes y la prensa— pretenden crear en el Atlántico Sur otra OTAN para tener una superpolicía con la que controlar sus intereses en el mundo. Mientras la solución de Latinoamérica no se plantea en el plano de unas Fuerzas Armadas auténticamente independientes, nada se podrá hacer". ■

(1) Ver TRIUNFO, número 810. "Tenemos que sacudirnos la felpoteca militar".

Una solidaridad particular

RODRIGO VILLALBA

El retiro sorpresivo y consecuente de UCD se notaba en el ambiente de Barajas. El comité de recepción iba borrando nombres de participantes y el desaliento se pintaba en los rostros.

Al día siguiente, cuando la inauguración, los artistas e intelectuales chilenos se multiplicaban para confirmar una y otra vez la participación de tal o cual figura de las letras, la imagen, el taller o la Universidad. El día en que los madrileños celebraban su Virgen local, cuando miles de ellos pedaleaban bajo la

lluvia, adentro, reparados del agua y de las contingencias políticas, en efecto, los actores, cantantes, poetas y artesanos chilenos saludaban, abrían los brazos a los Alberti, Gueyasmán, Oshima y Evtushenko.

"No hay que dejarse llevar por las apariencias", comentaba Roberto Matta, pintor surrealista e itinerante que vive en Londres, París y Roma desde hace unos treinta años, aunque no ha perdido el acento ni la picardía criolla. "Aquí pasan cosas mucho más interesantes de las que se escuchan, porque esta conferencia se hace en los pa-

sillos y no en las salas, como el amor en la cama y no en el matrimonio. La saliva revolucionaria mundial debería servir todos los días, todas las horas, para la recuperación real de las libertades de mi pueblo". Lo dijo con la espontaneidad que puso en su pincel cada vez que regresó a su tierra antes y después de la Unidad Popular.

La conferencia rebotó en la calle

Desde el día anterior y hasta el sábado 11, la pantalla de un cole-



Almirante Sanguinetti: "Los Estados Unidos pretenden crear en el Atlántico Sur otra OTAN".